Imitación y adquisición del lenguaje*

Ignasi Vila Santiago Elgstrom**

Universidad de Barcelona

Las relaciones entre imitación y adquisición del lenguaje han sido objeto de distintas consideraciones. Algunos autores, como Ervin (1964), afirman que la imitación no contribuye al desarrollo del lenguaje, mientras que otros, como Moerk (1983), resaltan la importancia de la imitación para dicho desarrollo. Desde un punto de vista general, estas discusiones se refieren a las relaciones entre la imitación y el desarrollo morfológico y sintáctico. Sin embargo, existen muy pocos trabajos que estudien las relaciones entre los procesos imitativos y la aparición del primer lenguaje. De ellos cabe destacar la investigación de Rogdon y Kurdek (1977) que muestra la importancia de la imitación en relación a la aparición del primer vocabulario, mientras que, por otra parte, Bruner (1983) relativiza dicho papel. En cualquier caso, la constitución del primer lenguaje infantil por fórmulas, entre otros términos, requiere a nuestro entender la necesidad de invocar algún tipo de procesos imitativos. En este sentido, nuestro trabajo es un intento de clarificar las relaciones entre la imitación y la aparición del primer lenguaje.

METODO

a) Sujetos

Nuestros sujetos, M.ª del Mar, Roger y Emilio, pertenecen a un medio sociocultural medio/alto. M.ª del Mar se incorporó al estudio a la edad de 1;2, Emilio a la edad de 0;10 y Roger a la edad de 0;5. Todos fueron seguidos longitudinalmente hasta la edad de dos años. Emilio habla exclusivamente castellano, mientras que M.ª del Mar y Roger hablan en catalán con su padre y en castellano con su madre.

b) Procedimiento

Nuestros sujetos fueron registrados en vídeo cada dos/tres semanas en sesiones de cuarenta y cinco minutos en su contexto familiar. Las sesiones comportaban la grabación de situaciones de interacción adulto-niño en las

^{*} Esta investigación ha sido subvencionada por la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia.

Una primera versión de este artículo fue presentada a la Developmental Psychology Section Conference celebrada en la University of Exeter en septiembre de 1986.

^{**} Dirección del autor: Universidad de Barcelona. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. 08028 Barcelona.

que participaban fundamentalmente las madres de nuestros sujetos, aunque en algunas ocasiones también participaban los padres o ambos. A los adultos no se les dio ninguna instrucción sobre cómo deberían interactuar, informándoles exclusivamente de que realizábamos un trabajo sobre bilingüismo.

Todo el material obtenido fue transcrito según un sistema de cuatro columnas en el que se especificaban las conductas verbales y no verbales de los adultos y de los niños (Siguan, Colomina y Vila, 1986).

Siguiendo a Miller (1979), consideramos como imitaciones a todas las producciones que, junto a mantener el mismo orden que la producción del adulto, mantenían el mismo tono y aparecían entre las últimas tres palabras producidas por el adulto. Es decir, únicamente consideramos como imitaciones a aquellas producciones infantiles exactamente iguales a las producciones del adulto y a aquellas que reducían los últimos tres términos producidos por el adulto si mantenían el orden y el tono. Finalmente, distinguimos entre imitaciones e imitaciones exclusivas. Las últimas se correspondían con aquellas producciones infantiles que únicamente aparecían en el habla infantil como imitaciones sin que fueran utilizadas creativamente en otro contexto.

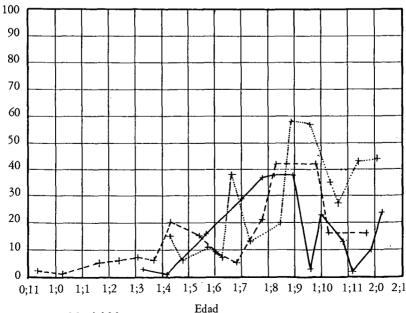
Igualmente, clasificamos las producciones infantiles que no consideramos como imitaciones. Estas las distinguíamos según hubieran sido emitidas en un contexto discursivo o en una situación no conversacional.

RESULTADOS

El análisis de las producciones conversacionales de nuestros sujetos muestra un elevado número de imitaciones. M.ª del Mar las utiliza en un 36,10 por 100 de casos, Roger en un 32,04 por 100 y Emilio supera el 50 por 100. El Cuadro I muestra su evolución en función de la edad.

CUADRO I

Distribución del número total de imitaciones de M.ª del Mar, Roger y Emilio



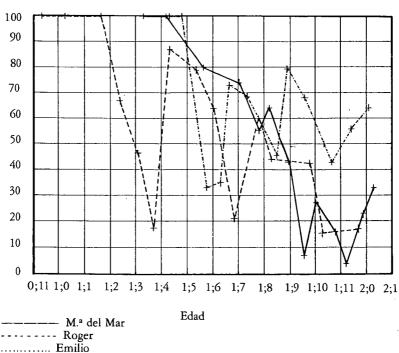
——— M.ª del Mar ----- Roger Emilio

Nuestros sujetos alcanzan el número máximo de imitaciones entre las edades de 20 a 22 meses. Tanto M.ª del Mar como Emilio alcanzan la tasa máxima cuando su vocabulario se incrementa de 80 a 100 palabras (de 83 a 101 en el caso de M.ª del Mar y de 87 a 100 en el de Emilio). Sin embargo, el número máximo de imitaciones de Roger corresponde a un incremento en su vocabulario de 123 a 154 palabras. Este resultado debe ser adoptado con cautela, ya que Roger, a la edad de 1;7,25, con un vocabulario activo de 93 palabras, muestra 21 imitaciones (un 60 por 100 del conjunto de sus procedimientos conversacionales) en una sesión en la que no apareció ninguna situación de «lectura de libros». Por el contrario, los datos de M.ª del Mar y Emilio, a la misma edad y semejante vocabulario activo, se obtuvieron en sesiones que incluían situaciones de «lectura de libros». Por tanto, si bien los datos de M.ª del Mar y Emilio son comparables, no lo son con los de Roger. En cualquier caso, podemos decir que, al menos para M.ª del Mar y Emilio, los datos obtenidos se adecuan a la hipótesis de designación formulada por McShane (1980), según la cual, una vez elaborado el concepto de designación, los niños tenderían a incrementar sus imitaciones, especialmente aquellas relacionadas con su primer vocabulario.

El Cuadro II establece las relaciones entre las imitaciones y los procedimientos lexicales empleados por nuestros sujetos en situaciones conversacionales.

CUADRO II

Distribución de la relación entre el número total de imitaciones y los procedimientos lexicales empleados por M.ª del Mar, Roger y Emilio en contextos conversacionales.



El Cuadro II manifiesta que las primeras producciones emitidas en un contexto discursivo son imitaciones. Así, el estudio de las primeras palabras de nuestros sujetos muestra una gran relación entre ellas al igual que

con el lenguaje empleado por el adulto en situaciones ritualizadas de atención y acción conjunta. Por ejemplo, nuestros tres sujetos emplean, entre sus primeras cinco palabras, las fórmulas ya está y hola, junto con el término papá. El resto de los términos varían según las siguientes producciones: cu-cú; pà («pan»); mamá; más y caca.

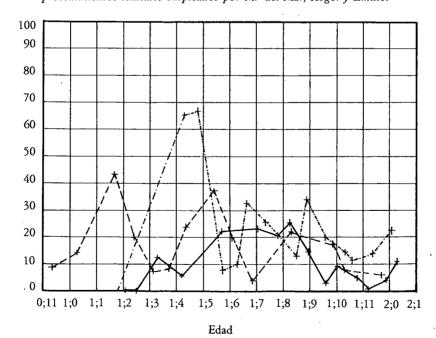
El análisis del Cuadro II muestra que M.ª del Mar, una niña expresiva, emplea sus imitaciones en un número decreciente, incrementándose al final del período estudiado. Por el contrario, Emilio, un niño claramente referencial, realiza un número importante de imitaciones a lo largo de todo el período. Roger, a pesar de ser también referencial según sus primeras 50 palabras, se sitúa en una posición intermedia.

El estudio de los procedimientos conversacionales de los adultos ofrece una explicación a estos datos. Así, la madre de Emilio tiende a imitar las producciones de su hijo, produciéndose una serie de ciclos en los que madre e hijo se imitan el uno al otro. Por el contrario, la madre de M.ª del Mar no adopta dicha estrategia, sino que se limita a describir el entorno de su hija, dejando pequeñas «rendijas» para que su hija emplee el lenguaje y, a la vez, adopte su turno en la conversación. Vila (1984, 1986) y Vila, Cortès y Zanón (1986) han mostrado la importancia de ambos «estilos educativos» en relación a la primera orientación referencial o expresiva del primer lenguaje infantil.

El Cuadro III muestra las relaciones entre las imitaciones y la totalidad del lenguaje de nuestros sujetos.

CUADRO III

Distribución de la relación entre el número total de imitaciones y el conjunto de procedimientos lexicales empleados por M.ª del Mar, Roger y Emilio.



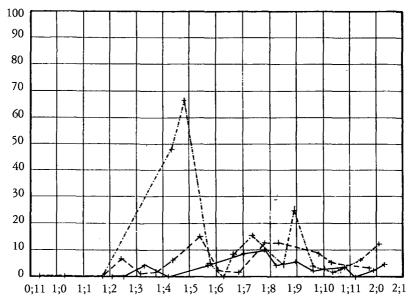
---- M.ª del Mar --- Roger

Su análisis delimita la importancia de las imitaciones en la aparición del primer lenguaje infantil. El porcentaje máximo de M.ª del Mar es sólo del 25 por 100 a la edad de 20 meses, siendo la media a lo largo de todo el período de 10,70 por 100. Las medias respectivas de Roger y Emilio son de 13,77 por 100 y 18,68 por 100. Es decir, aunque la imitación aparece como un mecanismo importante en algunos contextos, globalmente es una pequeña parte del lenguaje total de nuestros sujetos.

El Cuadro IV presenta las relaciones entre imitaciones exclusivas y el lenguaje de nuestros sujetos, evidenciando el papel de la imitación en relación al primer lenguaje infantil.

CUADRO IV

Distribución de la relación entre el número de imitaciones exclusivas y los procedimientos lexicales de M.ª del Mar, Roger y Emilio empleados en contextos conversacionales.



Edad

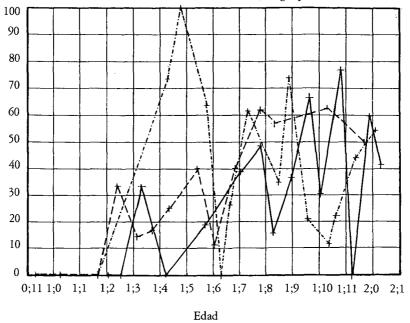
----- M.ª del Mar ----- Roger ------ Emilio

El análisis de este cuadro apoya las afirmaciones previas. Emilio, en su primer lenguaje, tiene un número muy elevado de imitaciones exclusivas (entre el 50 por 100 y el 70 por 100 de su vocabulario activo entre los 16 y los 17 meses). Por el contrario, M.ª del Mar se sitúa en el polo opuesto con un número muy bajo de imitaciones exclusivas.

El Cuadro V presenta la relación entre el número de imitaciones exclusivas y el número total de imitaciones.

Roger y M.ª del Mar incrementan el número de imitaciones exclusivas a medida que avanza su desarrollo. Ello es importante porque revela que ambos reconocen en la imitación un mecanismo potente para incrementar su vocabulario. Igualmente, Emilio muestra un número importante de imitaciones exclusivas aunque, en este caso, éstas dominan la escala desde el inicio.

Distribución de la relación entre el número de imitaciones exclusivas y la totalidad de imitaciones de M.ª del Mar, Roger y Emilio.



———— M.ª del Mar ----- Roger ----- Emilio

CONCLUSIONES

El análisis de las imitaciones infantiles de nuestros sujetos, exactas o reducidas, de las producciones lingüísticas de los adultos especifican las relaciones entre la imitación y la aparición del primer lenguaje. Primero resaltamos el bajo número de imitaciones totales en relación con el lenguaje global utilizado. Ello es evidente si entendemos el lenguaje como instrumento para comunicar y, consecuentemente, el niño lo emplea para codificar sus intenciones. En este sentido, la imitación es un mecanismo que difícilmente se puede emplear para ese objetivo. Segundo, las imitaciones aparecen fundamentalmente en situaciones conversacionales; es decir, en situaciones de intercambio en las que niño y adulto interactúan o prestan conjuntamente atención a los objetos. Estas son situaciones como la «lectura de libros» que habitualmente se relacionan con la designación. Su estudio muestra que en ellas el número de imitaciones se incrementa notablemente, especialmente las imitaciones exclusivas, mostrando la importancia de la imitación en relación a la adquisición del léxico una vez que los sujetos han elaborado el concepto de designación. Sin embargo, los datos de Emilio y M.ª del Mar, justamente por su oposición, permiten otra interpretación de la imitación. Así, en el caso de Emilio, creemos que emplea la imitación para mantener y regular sus intercambios conversacionales. Es decir, en la medida que su madre tiende a crear un contexto discursivo basado en la imitación, Emilio la emplea para adecuarse al habla del adulto y obtener así una mayor cantidad de «input» lingüístico. Por el

contrario, M.ª del Mar, cuya madre adopta un papel opuesto en relación al «andamiaje» conversacional, emplea la imitación, al igual que Roger, únicamente para incorporar nuevas palabras a su vocabulario activo. En este sentido, es importante señalar que tanto M.ª del Mar como Roger emplean rápidamente sus imitaciones exclusivas en otros contextos, mientras que Emilio sólo usa una parte de sus imitaciones exclusivas en otros contextos, apareciendo algunas de ellas en forma creativa sólo unos meses más tarde. Es decir, la imitación aparece como un mecanismo importante para incorporar palabras al primer vocabulario, pero, a la vez, su mayor o menor uso correlaciona con el estilo conversacional provisto por el adulto, apareciendo, en consecuencia, también como un mecanismo importante para obtener nuevo «input» por parte del adulto o simplemente para adecuarse a él cuando, dado su excesivo uso, ofrece un modelo conversacional basado en la imitación.

Resumen

Este artículo estudia las imitaciones en el primer lenguaje de tres niños en situaciones conversacionales con un adulto. Las interacciones espontáneas eran registradas en vídeo en la familia en sesiones de 30 a 40 minutos cada 3/4 semanas. Los resultados expresan la importancia de la imitación para uno de los niños (referencial) en orden a mantener interacciones comunicativas con su madre. Dicho proceso era mucho menos importante para otro de los sujetos, una niña expresiva. El tercer niño aparece en una posición intermedia. Las conclusiones discuten la importancia de las conductas lingüísticas del adulto en relación al primer uso del lenguaje infantil, así como de las estrategias empleadas para mantener el diálogo, enfatizando el uso de la imitación como una forma de regular las conductas lingüísticas infantiles a las conductas lingüísticas del adulto.

Abstract

Our work studies early language imitation in three children in conversational situations with a familiar adult. Their spontaneous interaction at home were videotaped in sessions of 30/40 minutes each 3/4 weeks. Results express the importance of imitation for one child (referential) in order to maintain communicative interaction with his mother. The process proved to be less important for the child who was clearly expressive. The third child could be considered at an intermediate position. Conclusions discuss the importance of adult language behavior in relation to child early language use, so as that of the strategies employed to maintain dialogue, emphasizing the use of imitation as a way of regulating child speech with adult linguistic behavior.

Résumé

Cet article étudie les imitations du premier langage de trois enfants en situations conversationelles avec un adulte. Les interactions spontanées ont été enregistrées au video avec la famille de l'enfant, pendant des sessions de 30 à 40 minutes chaque 3/4 semaines. Les résultats montrent l'importance de l'imitation pour un des enfants (referentiel) pour soutenir des interactions communicatives avec sa mère. Ce procès était beaucoup moins important pour autre des enfants, un enfant expressive. Le troisème enfant se trouve dans une position intermède. Les conclusions discutent l'importance des comportements linguistiques de l'adulte en relation à l'usage du premier langage enfantin, de même que les stratégies employées pour soutenir le dialogue, en emphatisant l'usage de l'imitation comme une forme pour reguler les comportements linguistiques enfantins aux comportements linguistiques de l'adulte.

Referencias

Bruner, J. S.: Child's Talk. Oxford: Oxford University Press, 1983.

ERVIN, S.: «Imitation and structural change in children's language». En E. Lenneberg (ed.), New Directions in the Study of Language. Cambridge, Mass.: The MIT Press, 1964.

McShane, J.: Learning to Talk. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

MILLER, M.: The Logic of Language Development in Early Chilhood. Berlin: Springer 1979.

MOERK, E. L.: The Mother of Eve as a First Language Teacher. Norwood, N.J.: Ablex, 1983.

RODGON, M. y KURDEK, L.: «Vocal and gestural imitation in children under two years old». Journal of Genetic Psychology, 1977, 131, 115-123.

VILA, I.: «La Competencia Comunicativa en los Dos Primeros Años de Vida». Tesis doctoral no publicada. Universitat de Barcelona. Departament de Psicología General, 1984.

— «Interacciones sociales y adquisición del lenguaje: la "lectura de libros"». En F. Fernández (Ed.), Pasado, presente y futuro de la lingüística aplicada en España. València: Universitat de València, 1986.

VILA, I., CORTES, M. y ZANON, J.: «Baby-talk and child designation in the "book-reading" context». En R. Crawley, R. Stevenson y M. Tallerman (eds.), Proceedings of the Child Language Seminar 1986. Durham: University of Durham, 1986.

SIGUAN, M., COLOMINA, R. y VILA, I.: Metodologia per a l'estudi del llenguatge infantil. Vic: EUMO, 1986.